



**ANA MARÍA CASTILLO.
ESCULTORA, PINTORA Y MOSAÍSTA**

Nací en Almería y amo a esta tierra. Me reclamo artista almeriense porque en ella están mis raíces y ella subyace en mi obra: su luz, sus barrios cúbicos, sus mujeres, el mar...

Mi vocación como artista se inició en el ambiente familiar, ya que mi padre era profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Almería. Íntimo amigo de Jesús Perceval, junto con mis hermanos y sus hijos crecí en un ambiente privilegiado de estudios, talleres, óleos, resinas, modelados... y de celebraciones cuando Jesús concluía cada una de sus obras. Y en esas celebraciones había teatrillos, disfraces, caretas..., todo confeccionado por los niños en fiestas que nos estimulaban la imaginación y la creatividad artística como en la mejor de las escuelas,

Mi formación académica tuvo lugar en la Escuela de Artes y Oficios de Almería y en las Escuelas Superiores de Bellas Artes de Valencia y de Madrid. Posteriormente se completó en Italia, donde quedé fascinada por el mundo renacentista. Aunque ya me reconocía en él, el mundo clásico ha condicionado desde entonces la forma de expresarme.

Ejercí la docencia durante casi cuarenta años, primero como profesora de Dibujo en la Escuela Normal de Magisterio y el Colegio Universitario de Almería; después, en Institutos de Bachillerato de Murcia, Antequera y San Pedro de Alcántara-Marbella, también como Catedrática.

Aunque la docencia reclamaba la mayor parte de mi tiempo, nunca dejé de modelar, pintar, dibujar... obedeciendo a mi propia inspiración.

Al jubilarme volví a mi tierra con parte de mis obras que no habían respondido a encargos o no están instaladas de forma permanente en edificios y lugares públicos o privados, quería que permanecieran juntas, dándose sentido unas a otras, definiendo entre todas mi forma de ver, sentir y expresar.